

NAZOREO

*Boletín de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
María Santísima de la Redención y Santo Entierro de Cristo.
ALBOX (Almería)*

Semana Santa

ALBOX

1979-2004
XXV ANIVERSARIO

1979-2004: 25 AÑOS DE UNA EPOCA.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno vivió, en el año 1979, un hecho que marcó un hito en el devenir de su propia historia. A comienzos de ese año un grupo de cofrades, con intención de revitalizarla, acordaron *"levantar la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y sacar las Imágenes en procesión, este año y sucesivos"*, ausente de actividad cofradiera desde mediados los años 60, excepción hecha de la procesión del Santo Entierro de Cristo del Viernes Santo.

Esta Hermandad, que hunde sus raíces en 1858, y que desde entonces tiene como Titular la imagen de Jesús Nazareno, en 1886 incorpora al culto el Santo Entierro de Cristo y cien años después, en 1986, a la imagen de María Santísima de la Redención. Así está configurada en la actualidad.

Bajo el principio de *"mantener la piedad de los fieles en la celebración de los misterios de la Redención, y muy especialmente del misterio Pascual"*, según el Concilio Vaticano II, se acordó la celebración de un Quinario en honor a Jesús Nazareno, y la Procesión General con sus Sagradas Imágenes en la tarde del Viernes Santo.

Al celebrar el XXV aniversario de la reanudación del culto procesional de la Cofradía, es oportuno repasar los hechos de esa floreciente etapa, para destacar el trabajo de los hermanos-cofrades bajo dos aspectos: el patrimonial-artístico y el religioso.

En la faceta artística, la Cofradía ha renovado su patrimonio con bellas imágenes y nuevos tronos. Comenzó en 1981 con la talla de Cristo Yacente en el Sepulcro, realizada por Antonio Barbero Gor y después se creó el paso completo de María Santísima de la Redención, cuya imagen fue presentada y bendecida para el culto general en 1986.

En 1982 se estrenó el nuevo trono del Sepulcro, con diseño de Pedro Sánchez, en el que se apoya la Urna realizada por "El Currillo" en 1914, y también se confeccionó para la Virgen el trono de palio, en alpaca plateada, que realizó en 1988 el granadino Rafael Moreno Romera. El palio es de terciopelo de color azul, bordado en oro. Finalmente de hechura más reciente es el trono que realza la figura de Jesús Nazareno, del escultor Antonio Díaz Fernández, tallado en madera con clara orientación al estilo barroco, estrenado en la Semana Santa de 1995.

La Cofradía, en esa época, que es parte de su fecunda historia, también ha puesto especial empeño en fomentar el culto público a sus Imágenes, como una forma más de la religiosidad popular enraizada en la cultura cristiana, para dar solemnidad al misterio de la Redención, de forma que el buen ejemplo de los cofrades "moraos" ha sabido enriquecer el sentido religioso de la procesión, para que tenga cabida el mandato de fraternidad dado por el mismo Cristo desde la Cruz.

La renovación no ha sido solo de imágenes y tronos, sino también del espíritu de hermandad de los cofrades. La tarde del Viernes Santo se ha convertido en un acto completo de oración colectiva, de veneración pública a las Imágenes, donde más de cuatrocientas personas participan directamente en la procesión, acompañando al Señor de Albox, a María de la Redención y al Santo Sepulcro, unas por penitencia, otras por tradición y otras no se sabe bien porqué, pero seguramente todas, estimuladas por la belleza y el color del momento, meditarán la Palabra de Dios para que se grabe en la memoria de su corazón y se exprese luego en su propia vida.

Los “moraos” han transformado la procesión en un objeto de culto íntimo y personal, que pone a prueba la fe de los cofrades, en un escenario que tiene más de Interés Religioso con mayúscula- que de jornada festiva, cultural o turística.

La Institución también anotó en su haber otros hechos relevantes como el Título de Hermano Mayor Honorario concedido a la Guardia Civil en Junio de 1.988; el hermanamiento con la Cofradía del Santo Vía crucis de Granada; la imposición del Fajín de General del Ejército a la Virgen de la Redención en Septiembre de 1.990; y la concesión, en 1.998, de la Medalla de Oro de la Villa a la Cofradía por la Corporación Municipal de Albox.

En estos quehaceres con muchas horas de risas y ratos de sinsabores, participaron cientos de cofrades, cuya enumeración sería interminable. Natalia Campos, actual Hermana Mayor; Víctor Jiménez Sanz, Hermano Mayor entre 1979 y 2001; José García Martínez, Pedro Jiménez Sanz, Ani y Maria Luisa Sánchez, Rafael Armada, Encarna Navarrete, José Giménez Soria, Isabel Martínez, Andrés Pérez Soto, Pilar Gallego, Mario Rodríguez, Maruja Sánchez, Francisco Sánchez Alfonso, José García Segovia, Rogelio Jiménez Soria, Ventura Pete Alonso, Miguel Reche Carricondo, Luis Juan Sánchez Martínez, Juan Pedro Carmona, Luis Pardo, Juan Martínez... y tantos otros.

Y para celebrar la efemérides en este año tan especial, al cumplirse los XXV años de la salida de 1979, la Junta de Gobierno no ha querido dejar pasar la oportunidad de estrenar una nueva túnica para el primer titular: Nuestro Padre Jesús Nazareno. Túnica de terciopelo en color morado, diseñada en el taller de las Adoratrices de Málaga, bordada con filigranas de oro y motivos alusivos al ya tradicional estilo que la Cofradía imprime a sus trabajos, todo de excelente calidad y belleza.

El Consejo de Redacción de este boletín, que felizmente vio la luz en ese periodo, se suma gustoso a la celebración, felicitando a todos cuantos de una u otra forma han estado o están comprometidos con el color “morao”, y deseando los cofrades futuros mantengan la tradición, y saquen a Dios a la calle para despertar y alimentar la fe en el misterio de Cristo.

Albox, Semana Santa 2004





NAZOREO

Fundado en 1.999

*Boletín de la Cofradía de
Ntro. Padre Jesús Nazareno (Paso Morao)*

ALBOX (Almería)

Número 6 - Año 6º - SEMANA SANTA 2004

Edita:

Cofradía de Ntro. Padre Jesús
Nazareno, María Santísima de la
Redención y Santo Entierro de Cristo.
www.mipc.es/nazoreo

Plaza García Haro 3
04800 Albox (Almería)

Consejo de Redacción:

Tertulia Ntro. Padre Jesús Nazareno

Imprime:

Artes Gráficas Juan José Redondo

Nuestro agradecimiento a las personas y entidades que, con su colaboración, sus desvelos y sus pensamientos, han hecho posible la edición de este Boletín.

La Cofradía y el Consejo de Redacción, no se hacen responsables de las opiniones vertidas en estas páginas.

¿QUÉ SIGNIFICA EL NOMBRE DEL BOLETÍN “NAZOREO”? : La palabra “Nazoreo” aparece en el Evangelio de San Mateo, en 2, 23. Es sinónimo de un adjetivo arameo, nasraya, derivado a su vez del nombre del lugar 'Nazaret'. Se aplicó a Jesucristo, por su origen, y se conservó en el mundo semítico para designar a los discípulos de Jesús. Otra interpretación de su origen puede estar en las continuas referencias que San Mateo hace al Antiguo Testamento, de manera que puede proceder de la palabra 'Nazireo' (elegido de Dios), con que se denomina a Sansón y a los jueces en Jueces 13, 5-7.

SUMARIO

BOLETÍN nº 6. Año 6º (2004)

EXTRAORDINARIO SEMANA SANTA

Pórtico: 25 AÑOS DE UNA EPOCA, pág 1

Carta del Consiliario
D. Rafael Zurita, pág 5

Viernes Santo 2003
José Giménez Soria, pág 7

Semana Santa y Procesiones.
Rafael Toledo Romero, pág 9

Homenaje Nazareno
D. José Rodríguez Jiménez, pág 11

Sábado Santo.
JGS, pág 14

Breve Diccionario Cofradiero (I), pág 15

Semana Santa en Albox.
Antonio Rubio Fernández, pág 17

Historia de un Cofrade
José A. García Martínez, pág 20

Altar de insignias (2ª parte).
Fco J.R. Carricondo, pág 27

El costal
Cirineo, pág 30

Noticias Cofrades, pág 33

Sentencia de Jesús, pág 35

Quinario XXV Aniversario, pág 36

Antiguas Tradiciones alboxenses
Víctor Azagra, pág 37

Estación de Penitencia, pág 41

El bordado, pág 42.

Efemérides: Año 2004: Año Santo Jubilar. XXV Aniversario de la época moderna de la Cofradía.

CARTA DEL CONSILIARIO

El tema de este año - “*El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe*” - ofrece la oportunidad de reflexionar sobre la condición de los niños, que también hoy en día el Señor llama a estar a su lado y los presenta como ejemplo a todos aquellos que quieren ser sus discípulos.

Jesús amó a los niños y fueron sus predilectos “por su sencillez, su alegría de vivir, su espontaneidad y su fe llena de asombro”.

Quisiera también recordar a los padres que no dudan en tener una familia numerosa; a las madres y padres que en vez de considerar prioritaria la búsqueda del éxito profesional y la carrera, se preocupan por transmitir a los hijos aquellos valores humanos y religiosos que dan el verdadero sentido a la existencia.

Que la Cuaresma sea ocasión útil para dedicar mayores cuidados a los niños en el propio ambiente familiar y social: ellos son el futuro de la humanidad.

(Del mensaje del Papa Juan Pablo II para la Cuaresma 2004)

LA OBRA DE NUESTRA SALVACIÓN

Los cristianos nos estamos preparando durante la Cuaresma para celebrar con fervor y devoción los Días Santos en los que hacemos memoria viva del acontecimiento central de nuestra fe: La Muerte y Resurrección de Jesucristo, que vivió pobremente, que proclamó con su Evangelio los valores que llenan de felicidad los corazones humanos y de armonía y belleza toda la creación.

Para nosotros esta preparación y celebración supone que nos apartemos de todo lujo y espectacularidad que desfigurarían la verdadera imagen de Jesucristo y de su Madre La Virgen María que le acompañó en todo momento, cuya vida normal, sencilla y pobre en Nazaret todos conocemos. La pobreza total de Cristo se puso de manifiesto en el final de su camino: Su muerte en la Cruz.

Supone para nosotros la austeridad y la sencillez porque Jesucristo sigue crucificado en los pobres y marginados, en los que mueren injustamente, en los que mueren de hambre cada día . . .

Supone que vivamos con profundidad de creyentes sólidos y fuertes las Celebraciones Litúrgicas que tenemos que realizar como siempre con grandeza espiritual: la Eucaristía, la Penitencia y los Oficios Litúrgicos de estos días grandes que nos reviven el amor que Dios nos tiene salvándonos por la humillación y el triunfo de su Hijo Amado.

Supone que hagamos de nuestras procesiones un camino que recorreremos juntos con Cristo y detrás de Cristo, en medio de la sociedad civil, porque tenemos la tarea de ser anunciadores de Jesucristo con nuestro ejemplo; no queremos una procesión superficial caricatura del camino cristiano.

Supone para nosotros que formemos una piña, unidos para dar vida a nuestras parroquias por los cauces que nos ofrecen y por los que debemos y tenemos que sugerir: grupos de formación de jóvenes y adultos, animación de la Liturgia, vivir la caridad en Cáritas, etc., etc.

La Obra de nuestra Salvación es del Señor que siempre tiene la iniciativa: nosotros le respondemos humildemente haciendo que los valores del Evangelio se abran paso en nuestro pueblo que es donde tenemos nuestra misión.

Para entonces ¡Feliz Pascua de Resurrección ¡

Rafael Zurita Jiménez
Párroco de Santa María

ORACIÓN DE LOS COFRADES POR LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados”.

Dispuesto el cierre de la edición de este boletín, nos conmueve el atentado en Madrid del 11 de marzo, del que Monseñor Antonio Cañizares, Arzobispo de Toledo y Primado de España dice que “*Crímenes tan espantosos, solo Satán puede inspirar*”.

Como cofrades cristianos que creemos en la Pasión voluntaria de Cristo para que, muerto el pecado, vivamos en la justicia, desde este rincón del Nazoreo, invoquemos al Señor para que su luz ilumine a los que aman la justicia, de consuelo a los damnificados y otorgue el premio eterno de la resurrección a los que han muerto.

“Señor, que por tu victoria en la Cruz anunciaste la paz al mundo, líbranos de toda desesperación y de todo temor.

A los que trabajan por conseguir la justicia, concédeles que cooperen con sinceridad y concordia en la construcción de un mundo mejor.

Ayuda a los oprimidos, consuela a los afligidos, sana a los enfermos y fortalece a los débiles para que en todos se manifieste el triunfo de la Cruz.

Señor, tú que resucitaste gloriosamente del sepulcro, haz que los difuntos lleguen también a la plenitud de la Vida”.

Así sea.



VIERNES SANTO 18 de abril de 2003

¿Cómo fue el Viernes Santo del año 2.003?. ¿Fue distinto o igual que el de otros años?. Tal vez la pregunta podría ser, ¿cómo vivimos ese año el Viernes Santo?. Sin lugar a duda la cuestión tendrá muchas respuestas, tantas como experiencias personales se vivieron.

Amaneció una mañana de golondrinas revueltas alrededor de la torre de la Iglesia, sobrevolando el Monumento donde horas antes la Semana Santa se había tornado en momento de culto íntimo y personal, hecho Oración ante el Santísimo. La Hora Santa.

Los madrugadores instalaron baterías en los tronos y limpiaron los enseres antes de subir a la Loma para ver a San Juan, a la Virgen y al Cristo Crucificado.

Por la tarde, salieron los blancos, y luego nosotros, los moraos.

¡Que bien iba nuestra procesión cuando inició su salida!. ¡Que gentío había en la plaza!. ¡Que dificultad la aparición del Nazareno por la puerta de la iglesia, y la destreza de Pepe y Pedro García Sánchez que hicieron fácil lo que es sumamente difícil. ¿Y la Virgen? Con su manto recién bordado, marcaba la elegancia del paso que apresuran los anderos animados por Rafael Armada, a quien ayuda Luis Sánchez Campos. Por fin el Sepulcro. La solemnidad puesta de manifiesto. La admiración por el arte, la música y los honores de la legión descubren un momento emotivo. No se descompone el cuadro llevado con señorío por Pedro Silvente y Juan Víctor Jiménez. Algunos quizás sentirían una sensación estética distinta, y otros observarían un formalismo diferente. Nosotros simplemente acompañamos a Cristo cargado con la Cruz y después en el Sepulcro, y a su madre que es Madre de la Redención.

Pero, ¿y antes?, ¿qué ha pasado antes?. Antes la liturgia nos dejó el poso de la amargura, en medio de la solemnidad de la celebración del oficio de la Cruz, en un sobrio escenario, con el altar desnudo, en profundo silencio, leyendo la Pasión de Cristo, adorando la Cruz, pero con la esperanza de que el colofón será la Vigilia Pascual, con un día de reflexión por medio, ese Sábado insulso, que a muchos conmueve.

La banda de cornetas y tambores Santa María de la Cabeza de Mancha Real, la Agrupación Musical de Linares y la banda de música de Benalua de Guadix, pusieron las notas musicales en la procesión, mientras los mayordomos de fila, Guillermo, Presentación, Víctor, Pepe García ..., se afanaban por el orden y compostura de los maragullos desde la Cruz de guía hasta el último penitente, recordando las normas de rigor: el uso de zapatos y calcetines negros y guantes blancos; mantener metro y medio de distancia entre maragullos para no alargar la procesión; llevar la cabeza cubierta, y guardar silencio y recogimiento en todo el trayecto, son actitudes que hacen más respetuosa la Estación de Penitencia.

Apenas el Entierro iniciaba la rotonda de la Plaza, la gente saltó al Callejón de la Iglesia para presenciar el paso comprometido del Nazareno y el de la Virgen, que los anderos dibujan con tiralíneas. Hay quienes tomaron partido por subir a los balcones de la

calle Cervantes para admirar el perfil del Nazareno con su corona de espinas mientras abandonaba la Plaza García Haro. Un poco más adelante, en la esquina del Caño San Felipe con la Puerta Purchena, otros gustaron ver a la Virgen a ras de suelo, y otros más desde la sillas, tras una hilera de luces tibias, contemplaron la estampa del Sepulcro, andando en silencio espeso, roto por los pasos de los anderos, antes de entrar en Ramón y Cajal, donde la procesión se ve en toda su magnitud.

La gente seguía, quería ver a la Legión marchando ante el Nazareno, y al grupo de 'manolas', con Natalia Campos entre ellas, ante la Virgen, integrando el núcleo central del cortejo; más atrás D. Juan Romero, Párroco de Santa María, y la Corporación Municipal, con su Alcalde Francisco Granero Granados, componían la presidencia oficial: eclesiástica y civil.

Y allá en lo alto, la luna se batía en resplandor con las tulipas, la candelería y los faroles del Nazareno, y con su palio de estrellas acompañó la Hermandad por Pío XII, y por la calle del Muro, y caminó a ritmo de marcha lenta mientras los fieles devotos decían: ¡Ahí va, aliviada en su dolor por la devoción de su gente, María de la Redención!.

También hubo fallos, a veces no visibles para el observador, pero que desdibujan un poco la Estación de Penitencia. El maragullo que se distrae, el andero que pretende más paloma... aquel parón, alguna descoordinación en las filas y en la música, fallos superables de los que siempre se aprende.

Tal vez haya vivencias que el penitente anónimo tras el capurucho, sienta en esa noche de nostalgia y de recuerdos. Tres horas de meditación a la luz de la vela portada, dan para una serena reflexión.

Finalmente la procesión se encerró, sin apenas modificar su apariencia en todo el recorrido, y los anderos, los maragullos, las manolas, los mayordomos, los penitentes y los amigos se fundieron en un abrazo común, y en la Casa Hermandad dieron rienda suelta a su alegría y en multitud de corrillos se comentaba, se bebía, se comía, se decía esto y lo otro, unas veces en voz queda, las más a grito pelado, y cuando empezaba la madrugada, cada cual se retiró con plena satisfacción, en busca de descanso y del sueño reparador. ¡Así, un año más!.



José Giménez Soria
Hermano de la Cofradía



SEMANA SANTA Y PROCESIONES

Hay un intento, en muchos lugares, de convertir la Semana Santa un pura y simple manifestación cultural. Como creyentes, hemos de tener la tolerancia y el respeto para aceptar una visión meramente cultural de lo que hacemos, pero no podemos ni debemos quedarnos ahí.

Es verdad, que un mismo hecho puede ser contemplado desde distintos ángulos. Un bosque de abetos puede ser contemplado por un botánico y lo ve desde su punto de vista; por un director de cine y lo interpretará de otra manera en sus planos, o el pintor que lo refleje en sus lienzos. Son tres sensibilidades distintas, para un mismo tema.

Pero también puede ser visto por un creyente, el cual ante ese bosque puede decir: “*Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre es toda la Tierra*”. Naturalmente que la visión, la interpretación del creyente no disminuye la visión de todos los demás. Acepta el punto de vista de cada cual, pero el creyente tiene que tener otra mirada: pues esto es lo que ocurre en nuestra Semana Santa. No hay que negar que un escultor vea la Semana Santa desde su perspectiva; no me niego a que una agencia de viajes la vea como una fuente de ingresos, al vender un paquete turístico a cualquier parte del mundo: posiblemente estén en su derecho.

Pero si como cristianos tenemos que respetar el derecho de esas personas a ver las manifestaciones de nuestra fe desde su punto de vista, no debemos callar nuestro propio punto de vista, ¿negaciones de San Pedro?.

La Semana Santa no puede ser un fenómeno cultural sin más, sino un testimonio de algo que llevamos en el corazón. De lo contrario estamos haciendo el juego a algunos que tratan de comerciar con Cristo, y ¡esto sería muy triste!.

Las actitudes que podemos observar al paso del desfile procesional son muy distintas. Un no creyente convencido, estoy seguro que la ve con curiosidad, indiferencia, analizando gestos y comportamientos, pero también con respeto.

Un tipo de creyente, que con sonrisas, chascarrillos de mal gusto, comiendo pipas, chicles, sentado si es preciso, se avergüenza de que los amiguetes que son del mismo sentir que él, lo puedan asociar a una actitud responsable ante la fe.

Si tuviera que elegir entre una y otra escogería la primera.

El cristiano tiene que tener una actitud valiente. No sentirse arrinconado, proclamar su fe con gestos, comportamientos y actitudes que le identifiquen, y se sienta orgulloso por ello.

No hay mejor predicación que el ejemplo. El padre y la madre, que con sus hijos de la mano les van mostrando los distintos pasos de la procesión, y lo que representan, se convierten -los padres- en los primeros educadores de la fe, depositando en sus hijos el tesoro que recibieron para ellos, que a su vez lo transmiten a generaciones futuras, manteniendo esta cadena de fe y amor a Dios y a nuestra tradiciones.

Cuando a veces el mismo creyente cuestiona el sí o el no de las procesiones, para mí están justificadas, desde el momento en que el incrédulo, en esos segundos de cruzar la mirada con las imágenes, se santigua con todo disimulo, por si acaso, porque algo le debe conmover, algún mensaje está recibiendo.

Rafael Toledo Romero
Hermano de la Cofradía



El día 2 de Mayo de 1986, la Junta Directiva de la Cofradía, celebrada como todos aquellos años en el salón de la Parroquia, aprobó el Proyecto de un nuevo conjunto procesional que representase la Virgen María. Se estableció un plazo de cinco años para las diversas etapas de su realización. El primer paso tuvo lugar, ese mismo año, cuando se encargó la nueva talla al escultor residente en Espinardo (Murcia) D. Antonio García Mengual.

Poco antes de la Semana Santa de 1987, el Párroco de Santa María bendijo la nueva imagen con el nombre de María Santísima de la Redención.



HOMENAJE NAZARENO

Un año más nos disponemos a conmemorar los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. La fe con la que los albojenses viven la Semana Santa encuentra reflejo fiel en los actos que marcan el discurrir de fechas tan intensas y significativas, propicias a la reflexión íntima y a la conversión sentida y eficaz.

Los templos volverán a ser insuficientes para dar cabida a la multitud de fieles que acuden a participar en los Santos Oficios del Triduo Pascual, eje básico y centro neurálgico de la liturgia, según el espíritu y disposiciones de la Iglesia. La tarde del Jueves Santo evocando la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, la sublime lección de humildad del lavatorio y el mandato nuevo del amor fraterno; conscientes de cuanto nos legó aquella tarde memorable, de delicada intimidad, antesala de la angustia y del sacrificio, perseveramos en la oración ante el Monumento, proclamando gozosamente nuestra fe en la presencia real y verdadera de Jesús, hijo de Dios, venido en carne mortal, que se entrega por nosotros. El Viernes Santo le seguiremos en su camino sufriente hasta el Calvario y nuestros ojos quedarán clavados en la Cruz redentora y triunfante, instrumento antes de suplicio y muerte, árbol de la vida desde aquél instante supremo. Y la Vigilia Pascual transformará la aflicción esperanzada de los creyentes en celebración alegre y jubilosa del gran misterio de la Resurrección del Señor, corazón de la identidad religiosa de todos los fieles.

Las calles y plazas serán templos espléndidos, luminosos y al aire libre, marco incomparable que contempla la proclamación pública de la fe del pueblo de Dios, las muestras de devoción y religiosidad que venimos viviendo y actualizando de generación en generación, parte ya de la historia de este pueblo, que alcanza la actualidad, a través de los actos y ritos propios de estas festividades, sobre todo de los desfiles procesionales a cargo secular de las Cofradías y Hermandades de Semana Santa.

Las procesiones, con sus pasos y acompañamiento, preparadas por manos cargadas de ternura, delicadas y cuidadosas, fruto al mismo tiempo de coincidentes actitudes diligentes, tenaces y sacrificadas, manifestación de fe de camareras, estantes o anderos, mayordomos, penitentes y colaboradores diversos, mueven hasta lo más hondo la sensibilidad de los partícipes y la del pueblo fiel que las presencia. Una conjunción armónica de factores ricos en matices y significado, -naturaleza, luz, arte, sonido, tradición, piedad, penitencia...-, sirven a la consecución de tan nobles fines. Cada uno de ellos merecería, a ser posible, una glosa detenida, aunque nos bastará examinar las notas distintivas de los más relevantes para introducirnos en nuestro mundo interior y revivir el marco referencia; que alberga raíces colectivas y fomenta la evocación, recuerdo, conservación y actualización de; patrimonio cristiano recibido de nuestros mayores.

Nítida luz del día, de bellos y dilatados horizontes, abiertos al infinito, que proyecta su limpia claridad sobre las verdades y misterios cristianos que celebramos, aclamamos y publicamos. Y noche incomparable, profunda y serena, crisol de recogimiento, meditación, dolor, conversión y esperanza.

Cera, incienso, plantas y flores, deleite de aromas y colores que elevan ofrendas y tributan homenajes.

Sonido estridente y convocador de tambores y cornetas, sonido solemne y agradable de bandas de música, de coros y orfeones, saetas que brotan de lo más íntimo y recóndito de; alma humana.

Artes plásticas, fruto de la fe y de la gubia inspirada de sus autores, iconografía y ornato de pasos, signo de esplendor y generosidad; imágenes fijas que comunican hechos históricos trascendentales y motivan la reflexión personal hasta lo más hondo de la propia conciencia; imágenes de Jesucristo y de su Santísima Madre, la Virgen Dolorosa, que despiertan el fervor de las gentes y transmiten enseñanzas más que oportunas ante la sociedad secularizada que se nos pretende imponer.

Armonización ideal, en suma, de percepciones sensoriales que inciden sobre lo más entrañable de nuestros sentimientos e impresiones, de goce estético e impulso del mensaje evangélico hacia cuantos quieran presenciarlo o escucharlo.

La excelente, esforzada, provechosa y aleccionadora experiencia que suponen estas manifestaciones religiosas, fuente de devoción y mayoritaria participación, nos llama a rendir loa y homenaje de reconocimiento a todas las personas que sienten y viven el espíritu nazareno, fuente y origen de tan preciados bienes.

Este sentir y ser nazareno suele evocar, en su inicio, algún gesto familiar inolvidable, querido y revelador que determina se nazca y muera nazareno, fiel a una devoción que permanece presente durante el transcurrir de la vida, de la que brotan el cariño hacia la Cofradía que la fomenta y el compromiso de servir a sus piadosos fines y postulados cristianos, para culminar, felizmente, transmitiendo a hijos y nietos legado tan valioso.

Sentimiento nazareno que anima a vivir intensamente la celebración y sentido de los cultos y procesiones de la Semana Mayor; sentimiento que se complace en el logro de sus propósitos y lamenta sus frustraciones; sentimiento que interioriza lo que significa el color morado, -"morao", color penitencial, de austeridad, humildad y esperanza-; sentimiento que promueve el esfuerzo, la constancia y el sacrificio exigido por las expresiones de fe y recogimiento que se hacen realidad admirable en las plazas y calles albojenses.

Sentimiento presto a cumplir gozoso los deberes contraídos espontáneamente, sin regatear trabajos, esfuerzos y tenacidad, a fin de mantener cada año la tradición recibida y enriquecerla con nuevas y valiosas aportaciones.

Por lo que se refiere al sentimiento de los penitentes que forman el cortejo, la razón personal que impulsa a cada uno, la contemplación de la realidad bajo el capuz, o soportando el peso de la carga, gustosa y devocionalmente asumida, la dimensión de sus meditaciones, la intimidad que conlleva, el calado de la oración que suscita, el alcance de su ofrenda, las llamadas y deleites del espíritu, el cariño hacia el público que arropa su caminar silencioso..., no me atrevo a glosarlo y parece más adecuado remitirlo a la reflexión dentro del campo de la propia intimidad.

Sentimiento que cuando finalizan los desfiles procesionales puede experimentar, además de la satisfacción del deber cumplido, cierta tentación hacia la nostalgia, como si pretendiera anclarse en la anual videncia finalizada, lo que el espíritu supera fácilmente porque sabe sumirse en la oscuridad divina del Sábado Santo hasta vivir, durante la noche de Pascua, momento

culminante del año, la alegría inmensa y renovada de la fe cristiana, la esperanza sin límites y la luz brillante que irradia de la Cruz de Cristo, iluminando el camino venidero y hasta la próxima Semana Santa, si Dios quiere.

Reconocimiento de admiración y respeto a nuestros antepasados, nazarenos y nazarenas, ejemplo de religiosidad y fidelidad a la Iglesia, artífices de unas estructuras jurídicas, materiales y espirituales, base que hoy día nos permite ser lo que somos y tener lo que tenemos. Nuestro recuerdo, agradecimiento y oración para todos ellos.

Homenaje muy sincero, sentido y especial a la generación que este año cumple sus bodas de plata al servicio de la Cofradía y marca un hito destacado en su historia. Me refiero al grupo de cofrades promovido y presidido por Víctor Jiménez Sanz, después por Natalia Campos Corchado, con la colaboración impagable del director de esta revista José Giménez Soria y de otros muchos devotos y devotas que se propusieron y consiguieron el resurgir de las procesiones después de una época de postración y decadencia. Esta iniciativa y el derroche de ilusiones, afanes y trabajos puestos al servicio del empeño, han dado lugar a los últimos veinticinco años de vida fecunda de la Asociación, colmados de grandes logros y magníficas realizaciones, para satisfacción, gratitud y reconocimiento de cuantos apreciamos la importancia de la piedad popular en las vivencias, cultura, tradición y promoción de los valores cristianos en el pueblo de Albox.

Homenaje, pues, a todos los que aportan los variados carismas del sentir religioso y participan en los actos diversos de esta Cofradía secular, a sus nazarenos y nazarenas, conocidos o anónimos, por tanta dedicación y generosidad, por la materialización de sus tareas entusiastas, esforzadas, abnegadas y sacrificadas; homenaje extensivo, por razones análogas, a los miembros de las demás Cofradías y Hermandades y en general a todos los alboxenses que construyen esta obra colectiva de los cultos y procesiones de Semana Santa con su presencia, apoyo y colaboración. Y homenaje, en fin, confiado, de cara al futuro, a la perseverancia y buen sentido de quienes asuman la responsabilidad de que cada año cumplan mejor su cometido esencial de ser expresión popular y auténtica de fe evangelizadora.

José Rodríguez Jiménez
Hermano de la Cofradía



SABADO SANTO

Cuando pasada la media noche del Viernes la procesión termina y el Sepulcro se cierra, un hondo vacío queda en el lugar que otras cosas ocuparon. Se ha consumado así todo el proceso de la Pasión y Muerte de Cristo; están quietas las campanas, un gran silencio reina sobre la tierra, porque el Señor duerme. La tierra ha temblado, y se ha calmado tras la muerte del Señor.

Los cofrades hemos visto la Oración en el Huerto, la Flagelación, el Camino del Calvario, en definitiva, sin notarlo, nos hemos adentrado en el **JUEVES SANTO: “... padeció bajo el poder de Poncio Pilato ...”** decimos en el credo, y esos padecimientos los representamos con aquellas imágenes.

Al día siguiente los pasos de la Crucifixión, de las Angustias y del Sepulcro nos retrotraen a otra de nuestras creencias: **“... fue crucificado muerto y sepultado ...”** y esto ocurrió el **VIERNES SANTO**. Otras imágenes completan el cuadro doloroso.

Pero, ¿qué ocurrió en el paréntesis del Sábado Santo?. ¿Qué sucedió en ese día apagado de sonidos, de luto litúrgico, de cirios quemados, de flores marchitas?. No hay procesiones, ni capirotos, ni manolas, tan solo cierto aire de congoja por el tiempo pasado. El contenido del Sábado Santo está centrado en la memoria de la sepultura y del descenso a los infiernos de Jesucristo, como puntos de unión entre los hechos pasados -Pasión- y los acontecimientos próximos -Resurrección-.

SÁBADO SANTO: “... descendió a los infiernos ...”. Jesús bajó a las regiones inferiores de la tierra. El que bajó, es el mismo que subió. El descenso a los infiernos es el pleno cumplimiento del anuncio evangélico de la salvación. Es la última fase de su misión mesiánica. Cristo bajó a la profundidad de la muerte, para que los muertos oigan su voz, y los que la oigan vivan.

La Escritura llama infiernos, sheol o hades a la morada de los muertos, donde bajó Cristo después de muerto, porque los que se encontraban allí estaban privados de la visión de Dios.

Cristo conoció la muerte como todos los hombres. Cristo muerto, en su alma unida a la persona divina, descendió a la morada de los muertos, se reunió con ellos como Salvador, proclamando la buena nueva a los espíritus allí retenidos y abrió las puertas a los justos que le habían precedido.

Luego, vencida la media noche, en la Vigilia Pascual se hace la luz, y los cirios proclaman la Gloria de Dios entre cantos de letanías, mientras renace la esperanza, y la aurora de un nuevo día proclama que el Sepulcro está vacío.

DOMINGO DE PASCUA: “... y al tercer día resucitó de entre los muertos ...”. La Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe. El hecho de la Resurrección está estrechamente unido al misterio de la Encarnación: es su plenitud según el designio eterno de Dios.

Han pasado los trajines, las picaillas, las flores, las túnicas, las meriendas. Solo nos queda la Fe.

BREVE DICCIONARIO COFRADIERO

*En ediciones anteriores del Nazoreo, se han divulgado artículos alusivos al vocabulario que los cofrades usamos en el tiempo de Semana Santa. De nuevo asoman a estas páginas un ramillete de vocablos, recopilados por **Kiko Carricondo**, cuyo particular significado, también explica. Publicamos ahora una primera parte de este trabajo.*

ACÓLITO.- Monaguillo que presta servicio en la Iglesia o en la Procesión. Se suelen llamar así a los que revestidos de dalmáticas. Van delante de cada paso portando los ciriales o incensarios. Estos últimos son los encargados de impregnar de incienso todo el lugar cercano al paso.

ALBA.- Túnica blanca con escote cuadrado, y encajes en orla y boca mangas. Las suelen usar los sacerdotes para los oficios divinos, y también para acompañar como prestes, al paso de la Cofradía, y los acólitos bajo las dalmáticas.

ANTIFAZ.- Se llama así, a la parte de tela, ruan, lino, terciopelo, raso, lana etc., con que se cubre el rostro, y que queda enhiesto por el capirote, o caído, si el nazareno es maniguetero o penitente. La caída es sobre los hombros, mas prolongado por la parte delantera, en cuya mitad del pecho, se suele colocar el Escudo o Blasón de la Hermandad.

BACALAO (ó BACALÁ).- A parte de un pez muy preciado y típico de guisar con tomate los días de Semana Santa, suele llamarse en argot popular, al Estandarte de Cofradía, por ir anudado a su centro, con el remate abierto en forma de abanico o cola de pez. Cuando viene el “Bacalao” el paso ya está cerca.

BAMBALINA.- Son las caídas laterales del Palio, remetidas por lo general, tras los varaes. Pueden ser de FIGURA, cuando se rematan por abajo en figura o de CAJÓN, cuando son rectilíneas.

BOLETÍN.- Publicación periódica con Artículos de Opinión, Comunicados e Información, así como Fotografías, Curiosidades, Estados de Cuenta de la Hermandad y otros. Algunas de estas periódicas publicaciones, son de gran valor, no solo por su contenido, sino por su edición, construcción, clase de papel, huecograbados, etc.

BUSTO.- Parte de la escultura o imagen, que va desde la cabeza y hombros, hasta la cintura o medio pecho.

CABILDO.- Reunión de los componentes de una Hermandad, para tomar una serie de decisiones, o una decisión en particular. En Albox estas reuniones se denominan “Asamblea Extraordinaria”.

- El lugar donde se celebra se llama SALA DE CABILDOS. Se suele decir : “ reunida en Cabildo, la Hermandad...”
- Cuando la Hermandad se reúne en pleno, para celebrar una votación de los cargos de la Junta, se llama CABILDO ABIERTO o GENERAL.
- Cuando lo hace para discutir o aprobar los presupuestos, se llama CABILDO DE CUENTAS.
- Antes de la salida procesional, se reúne para su estudio, y se llama CABILDO DE SALIDA.

CAÍDAS.- Si se habla del Palio, se refieren a las bambalinas, porque también suelen llamarse con dicho nombre. En cambio se dicen las CAÍDAS DEL MANTO, a las dos orlas o filos laterales a la Imagen de la Virgen, que caen desde su cabeza hasta los hombros, y desde éstos, hasta los pies o base de la peana.

CAMARERA.- Mujer que ayuda al vestidor, en la labor de vestir a las Imágenes. Estas mujeres, que generalmente pertenecen a la Hermandad, tienen también a su cuidado, el vestuario y ropajes de las Imágenes. No las debemos confundir nunca con el VESTIDOR.

CANASTILLA.- Tiene dos significados:

- Se denomina así a la que llevan los monaguillos, o las que llevan al brazo ciertos Diputados de tramo en la Cofradías, con utensilios para encender y repasar los cirios de los nazarenos.
- También se llama CANASTILLA o CANASTO, a toda la parte alta del Paso, sobre la cornisa o moldurón de los respiraderos, y dentro de la que se dispone el calvario, o escenas de la pasión que se representen. Suelen ser de madera tallada, doradas o de caoba en su color, y de enorme arte y belleza. Los pasos que procesionan en Albox no tiene respiraderos, por lo que el cuerpo del paso que vemos es lo que se denomina canasto.

CANDELABRO.- Gran vástago o macolla, del que surgen brazos voluptuosos y barrocos, sosteniendo tulipas guardabrisas de cristal, dentro de los cuales van instaladas velas cortas o CODALES. Pueden estar fabricados en madera sobredorada o en plata. En este último caso, y colocados junto a la cola del Manto de la Virgen, en las trasera del Paso de Palio, son los llamados

CANDELABROS DE COLA.

CANDELERÍA.- Disposición y conjunto de candeleros, dispuestos en la delantera del Paso de Palio. A la distribución, atornillamiento y afianzamiento de la misma sobre el tablero, se le llama REPLANTEO.

CANDELERO.- Tiene dos acepciones :

- Aplicado a las Imágenes de la Virgen: generalmente constan de cabeza o MASCARILLA, manos, busto, y una especie de armazón o CANDELERO, a modo de tronco de cono, sobre el que se ajusta el ropaje y saya.
- También se llama CANDELERO, al candelabro de una sola vela, compuesto por un vástago, que surgiendo de una peana o pie, termina en la arandela y cubillo donde introducir la vela. Suelen ser de plata, y gran número de estos componen la candelería de la delantera de los Pasos de Virgen.

CARTELA.- Retablillo de alto relieve, policromado o en el propio color de la madera. Representan comúnmente escenas de La Pasión, y van acoplados y adornando respiraderos y las canastillas de los pasos.

CHICOTÁ.- Es el espacio de tiempo que va desde que el paso sube, hasta que el capataz decide que pare. Se dice que el paso ha hecho una CHICOTÁ.

CINGULO.- Cordón de seda y a veces de seda y oro, que llevan los nazarenos a la cintura, cuando no llevan cinturón de esparto. También se llama así al cordón que une cuello y cintura, en las túnicas de la Imagen del Señor.

CIRIAL.- Pértiga alta, generalmente cincelada o repujada en plata, coronada por un codal de cera, que llevan los acólitos delante de los Pasos. Su número va entre cuatro y seis. Los ciriales nos recuerdan que antiguamente se iban iluminando los Pasos por altos cirios que portaban a su alrededor.

Semana Santa 2004
Redacción Nazoreo



SEMANA SANTA EN ALBOX

Es antiquísima la tradición albojense de recordar la Pasión y Muerte de Jesús. Nuestra Semana Santa, su sencillez, hondo misterio y religiosidad, en profunda consonancia con el espíritu austero de nuestros mayores, caló durante generaciones en nuestra manera de ser, y son pocos los que no se sienten identificados con alguna de las cofradías que en estas fechas recorren nuestras calles en estación de penitencia.

Dos momentos de mi niñez han quedado grabados en mi mente -aunque son muchos más los que, a poco que hurgase en ella, aflorarían- en relación con la Semana Santa-. Uno de ellos, la concentración en la plaza de San Antonio, donde marabullos, músicas y tronos que, ascendiendo a la plaza por calle Escuadra-calle Mártires, allí debían "apretujarse" para, entrada la última imagen, volver a bajar por la misma calle Mártires buscando ahora la calle Ángulo. La calle Libertad no era entonces ni un sueño y no quedaba otra posibilidad. Era algo realmente hermoso aquello; hervía la muchedumbre, la plaza, bajo las luces de los faroles y tronos, ardía en un amarillo casi ocre, pero vivo, y el silencio, acunado por los acordes de una marcha dulce y triste, se hacía tangible y solemne.

La procesión general del Viernes Santo por la mañana, que recorría, saliendo de Santa María, las calles del Barrio alto, el Pueblo y la Loma, para volver a Santa María, era realmente impresionante. Me entusiasmaba el cortejo procesional cruzando el puente. Alguna vez que, de la mano de mi padre, lo contemplé desde los Caños, me pareció algo épico; una hazaña sólo digna de héroes legendarios.

Después vinieron años de abandono. Por razones que desconozco, nuestra Semana Santa languideció. Los desfiles procesionales desaparecieron y sólo los oficios religiosos y el "monumento" en las parroquias nos recordaban que "vivíamos el tiempo santo".

A principios de los sesenta se da un movimiento juvenil que rescata la procesión del Santo Entierro. José Giménez Soria da detalles de este especial momento en un artículo publicado en el nº 4 de Nazoreo.

Durante algunos años fue el único paso que procesionó en Albox.

Los años setenta van a presenciar el resurgir de la Semana Santa albojense.

Son varias y contradictorias las versiones que al respecto se dan. Pero Víctor Jiménez Sanz sabe la verdad de aquellos momentos; nuestras charlas al respecto, y la inquietud que, poco a poco, fue despertando en mí. No cejaba en su empeño, en su ilusión, porque la Semana Santa albojense alcanzara mayor esplendor del que en aquel momento tenía.

Tanta fue su insistencia -él sabía que por tradición familiar yo era "negro"- que acepté el reto y, al socaire de uno de aquellos "ejercicios" que en casa del Mojete hacíamos, expuse la inquietud que Víctor había despertado en mí.

Allí nos encontrábamos Ángel Oller, que "no era de ninguna cofradía", Robustiano Trinidad, Antonio Trinidad y Juan Sánchez que se "sentían coloraos", y mi hermano Juan Pedro y yo que éramos "negros".

Todos nos comprometimos, se encendió el ánimo y comenzaron las tareas. La idea era empezar de alguna manera, y la decisión fue que, tras dieciocho años, la Virgen de los Dolores procesionara por las calles de Albox.

Hablamos con Víctor, que nos brindó su ayuda y experiencia, y acordamos que la procesión sería junta, es decir, Paso Negro y Paso Morao.

Los "negros de toda la vida" fueron consultados e invitados y cada cual respondió "según su leal saber y entender", que de esto habría mucho por hablar.

Lo cierto y verdad es que en aquella Semana Santa del 79 -el entusiasmo es contagioso- todas las cofradías alboxenses salieron en procesión.

Luego vinieron las discusiones bizantinas sobre qué Imagen debía presidir la procesión y otras cuestiones de semejante calado, con lo que la "entente cordiale" desapareció. Surgió entonces la actual adaptación de fechas y horas, que, es lo cierto, no ha influido negativamente; más bien ha llevado nuestra Semana Santa a cotas nunca antes alcanzadas.

El patrimonio de las distintas cofradías se ha enriquecido, y tanto la renovación de la imaginería, tronos y otros ornamentos procesionales alcanzan hoy una categoría que debe ser orgullo de los alboxenses.

Si las comparaciones siempre fueron ociosas -lo digo por los profetas de la estulticia- en este caso se hacen verdaderamente "odiosas".

Nuestro pueblo debe -tiene la obligación digo yo- aunar sus esfuerzos en empresas precisas en las que el sentir popular se encuentre reflejado. La Semana Santa es una de ellas.

En el afianzamiento de esta bella tradición no estaría de más fijar la atención en aquellos que han hecho posible este presente.

Víctor Jiménez Sanz es una de esas personas que, desde la óptica que se mire, debe ocupar un lugar destacado en los merecimientos por lo que hoy ha llegado a ser nuestra Semana Santa. Luego, cada cofradía tiene las suyas. Yo, como "negro", de aquella primera etapa recuerdo con mucho cariño a María del Saliente, a Agustín Riquelme -el Mergo- y a Juan Rubio -Juan Barrancos-. Después -en el tiempo-, Eustaquia Teruel, que por su dedicación, su entrega y -¿por qué no decirlo?- su carisma, se ganó la admiración de todos. En el presente, es Felipe Castaños el que desarrolla una meritoria labor, que todos agradecemos.

Antonio Rubio Fernández





Estampado el Sepulcro, tomada en la década de los 80. Los anteños de este trono, cada vez más numerosos, siguiendo una secular tradición, puden puntualmente a la cita anual de Viernes Santo.



HISTORIA DE UN COFRADE

Una tarde, sobre el mes Enero-Febrero, va a hacer ya veinticinco años, estaba esperando a un compañero sobre las tres y media de la tarde para ir al trabajo. En esto asoma mi vecino y amigo Víctor, y me llama para que le echara una mano para descargar un trono “*El del Padre Jesús, el Señor de Albox*”. En ese momento empezó mi caminar en la cofradía como cofrade de a pie.

Empezaron las reuniones para ver que hacíamos, porque no teníamos nada, solo existía en la cofradía la Urna del Santo Entierro, en el cual yacía una imagen de un crucificado tapado con una sabana de color morado, y Nuestro Padre Jesús “*El Señor de Albox*”, al que le íbamos a restaurar un trono. Se compró tela morada de raso para hacer túnicas, que hoy día las sacan nuestros sucesores, los niños. Se contrató, la Banda Municipal de Albox “*la banda de Bartolo*”, en la cual iban siete u ocho sobrinos míos y la banda de tambores y cornetas del grupo de exploradores de Albox dirigidos por D. Ramón Lajara. Salimos Jueves Santo y Viernes Santo, junto con la Virgen de los Dolores “*Paso Negro*” y San Juan “*Paso Colorao*”, haciendo un recorrido de los antiguos, cuando mi padre era andero, junto al Gali, Juan *tomate* y otros muchos que yo no recuerdo.

Así paso mas o menos el primer año con mucho entusiasmo y con mucha ilusión para seguir luchando por esta cofradía.

Durante todos estos años transcurridos hubo momentos muy hermosos, teníamos los hijos pequeños, mi hijo Pepe ya había nacido y mi hijo pedro nació en 1980. Nos reuníamos con mucha frecuencia para ver que realizábamos para el próximo año; la directiva de la cofradía me nombró Secretario, cargo en el que estuve muchos años. Llegaban las vísperas de Semana Santa, comenzábamos todas las noches en la Iglesia, llevando los tronos, arreglando los desperfectos, las flores para el desfile, unas mujeres, que eran bastantes, las ponían todas. Los hombres sujetábamos las ánforas a los tronos, las esponjas con malla para pinchar flores, entonces la decoración estaba a cargo de Encarnita. Francisco *el berneta*, Víctor, Pedro *el mecánico* y yo junto con Manuel *el gallao*, aun siendo cofrade del *Paso Negro*, éramos los encargados de vestir al Nazareno, con su túnica, de antes de la guerra del 36. La iluminación era trabajo de Pedro *el mecánico*, el cual preparaba durante varios días las baterías, estaban cargándose en su taller. Las poníamos bajo los tronos para la iluminación, nunca hubo ningún problema eléctrico. Mucha gente ayudaba, los niños con sus nervios querían también ayudar y nosotros los dejábamos porque de ellos era el futuro de esta cofradía. Llegaban los días clave, Jueves Santo noche y Viernes Santo, y todo estaba ya preparado, algunos un poco nerviosos antes de salir en procesión, aunque siempre salía bien.

Un día pasamos Víctor y yo por la calle Cervantes, en la cual vivo actualmente, y tocamos en la puerta de D. Pedro Sánchez conocido también como “*Perico el músico*”, que fue hermano mayor durante muchos años. Nos invito a entrar en su casa y nos subió a la cámara, donde pegado en la pared tenia un dibujo espectacular y nos dijo “*esto tenemos que hacer para la urna del Santo Entierro*”, le dijimos que estaba loco, de donde íbamos a sacar el dinero, ese proyecto valdría mucho y nosotros no podíamos realizarlo. Al poco tiempo D. Pedro fue a Madrid, allí viven tres de sus cuatro hijos y cuando volvió dijo: *he encontrado quien nos va hacer el trono*

para el Santo Entierro y los primeros dineros los pongo yo, así se empezó, el nuevo trono, el primer año salió en color madera, el segundo salió con la escayola que se le pone para después poner el pan de oro y al tercer año se terminó, y fue bendecido por el párroco de Santa María D. Antonio Rueda.

Seguimos trabajando y vimos que el Nazareno necesita otro trono. Entonces hablamos con Domingo *el partalobero*, que si ayudándole nosotros por las noches nos saliese más barato, porque los dineros estaban escasos. Fue una experiencia muy buena, eran vísperas de Navidad, después de cenar nos íbamos al taller de Domingo, nos llevábamos dulces y alguna botella de licor con lo que entre trago, bromas y lijar los tableros, pasábamos la noche. De esta manera hicimos un nuevo trono, después, al cabo de los años, lo vendimos al Paso Morao de Caniles.

Todos los años después del Lunes de Meriendas, nos dedicábamos a quitar los tronos de la iglesia, teníamos el problema de donde guardar todo este patrimonio, que gracias a la administración de la junta de hermandad y la colaboración de todos los cofrades y simpatizantes de la misma se iba creando. Con este motivo compramos una cochera, donde con mucho esfuerzo y coraje metíamos los tronos, aprovechando al máximo el espacio.

Estuvimos saliendo varios años junto al Paso Negro, Jueves Santo y Viernes Santo, porque con San Juan, que están en la Parroquia de la Concepción, se acordó que ellos salieran Viernes Santo por la mañana, como ya era tradición.

Un día se me ocurrió, para darle más auge a nuestra hermandad, el Viernes Santo podría salir, delante del Santo Entierro, Nuestro Padre Jesús con la Cruz, y se aprobó mi propuesta que fue un éxito. Desfilaba Jueves Santo, en el cual procesionaba San Pedro en una carroza a ruedas, que nos dejó una hermandad de Cuevas de Almanzora. De este paso fue mayordomo Pedro Jiménez *“el mecánico”* ayudado por Diego el de Adora, Pompeyo, Pablo y de conductor Florencio Pardo, y detrás Nuestro Padre Jesús con el sudario. Y Viernes Santo procesionaba Nuestro Padre Jesús con la Cruz a Cuestas y el Santo Entierro.

Acordamos hacer, para el Santo Entierro, un Cristo yacente, que se realizó en Granada por el imaginero Barbero Gor. Sin embargo, el Cristo tapado con la sabana de color morao no se me olvida, como recuerdo de mi infancia.

Las mujeres de la cofradía nos decían que ellas querían una Virgen, que todo lo echábamos en hombres, y tuvimos que hacerles el gusto, puesto que está hermandad esta formada tanto por hombres como por mujeres y veíamos que tenían razón, nos pusimos en contacto con varios imagineros y se hizo la imagen de la Virgen María, *Maria Santísima de la Redención*, fue el nombre que le dimos. El primer año procesionó en el trono de la Oración del Huerto del “Paso Blanco”, nos lo dejó Antonio “el de la Manuela” y Antonio “el señorito” porque ellos ese año no salieron. En la siguiente Semana Santa, salió en el trono actual, que año tras año se ha ido completando hasta la fecha.

En todos estos años, la hermandad ha ido tomando forma y propiedad. Después del buen trabajo realizado en el trono del Santo Entierro, acordamos que al *“Señor de Albox”*, había que hacerle algo que le diese el sitio que Él se merece, “hay que hacer algo grande porque el trono en el que procesiona es pequeño”, aquí empieza un trabajo sin prisas pero sin pausa, primero vimos un trono en Cuevas del Almanzora de un Nazareno que nos gustó, pero yo había visto otro del mismo estilo en Huescar (Granada). Tuvimos contacto con tallistas de Tíjola, los hermanos

Rubio, después a los hermanos Jiménez de Baza, que estuvieron en Albox, pero no terminaban de gustarnos lo que ellos nos ofrecía, ya que teníamos otra idea de trono. El trabajo había que realizarlo en varios años. Así que un día nos fuimos a parar a una de las madres del arte de la talla y de la imaginería, Granada, estuvimos viendo a varios tallistas y entre ellos a Don Antonio, un hombre con mucho ingenio que supo atraernos a su trabajo y coincidimos en muchas cosas, porque se podía hablar con él. Nosotros sabíamos como trabajaba puesto que ya en Albox, había hecho un buen trono el de “*La Virgen de las Angustias*”. Después de haber visto muchas fotografías de tronos de nazarenos, elegimos el que al final se hizo, un paso majestuoso. El trono del Padre Jesús lo trajimos en un camión de mi jefe y el conductor fue mi compañero de trabajo y amigo Juan Pedro, lo metimos en un local de Agustín “*el longo*”, fue una fiesta cuando llegamos de Granada los cofrades, esperando todos allí, echando una mano para bajarlo del camión, el que lo vio por primera vez se quedó maravillado. El día que lo llevamos a la Iglesia fue otra fiesta, todos querían poner su hombro para llevar al *Padre Jesús* en su nuevo trono, fue toda una gran satisfacción. El primer año procesionó con cuarenta y dos hombres, pero ese mismo año estuve viendo las procesiones de Vera y Cuevas de Almanzora y allí salían los pasos con mucha gente, entonces pensé, este año no puede ser porque no hay tiempo de buscar gente, pero al año siguiente el *Padre Jesús* tiene que llevar sesenta hombres, aunque en varios años por promesa ha salido alguna mujer también. Me dijeron que estaba loco cuando lo propuse, decían que era imposible, que no cabrían y yo que sí. Viernes Santo hora de salida, ocho treinta de la tarde, me dicen los otros que no caben, les digo que sí, doy el toque de campanilla, orden de salida, todos en sus puestos, entraron los sesenta y con mucho amor hacia *El Padre Jesús*, todos a mi voz lo sacaron a la calle. Majestuosos todos sus movimientos, todos en silencio, su paso hacia delante, al son de los tambores y cornetas, por las calles primero estrechas, las gentes lo miran a la cara y se santiguan y veo lágrimas al *Paso del Señor*. Ahí va *Nuestro Padre Jesús* cargando la cruz hacia “*El Calvario*” para ser crucificado.

La hermandad sigue creciendo y necesitamos otro local, se adquiere uno que nos soluciona de momento los problemas de espacio, para poder guardar el patrimonio de la cofradía. Trabajamos para limpiarlo, hacemos un armario para las túnicas, cada miembro de la hermandad hace lo que puede y se termina el local.

Llega un momento, en el creo que es necesario que otras personas vayan cogiendo el relevo, pero entre unos y otros no me dejan que salga de la directiva, sobre todo mi esposa y mis dos hijos, así que continué.

En estos últimos años se hicieron los faroles al paso *del Padre Jesús, ciriales, cetros, medallas y los candelabros de cola para el paso de la Virgen*.

Pasaban los años, todo se hacía igual, los pasos se montaban con la colaboración de cofrades, con mucho trabajo, se llevaban a la Iglesia, etc. Cuando terminábamos la faena del trasiego de recoger todos los enseres, que había en la Parroquia, los ordenábamos, limpiábamos y guardábamos, nos sentábamos y entre unas cervezas y vinos, un puñado de habas, que nuestro amigo *Luis el de San Roque* traía, hablábamos de lo bien que había salido y en lo que teníamos que corregir. En ese momento empezábamos el estudio para el año siguiente.

Todo el año estábamos trabajando para la hermandad, cuando veíamos algún cofrade siempre salía el tema de la cofradía. Pero cuando pasaban las navidades después de haber vendido la Lotería de Navidad y del Niño, se empezaban con preparativos y las reuniones, que eran todos los lunes. Hasta que no compramos el local, que tenemos en la Plaza de García Haro, nos reuníamos en la Sacristía.

Sé qué me dejo, por supuesto, muchísimas cosas que contar, como podía hablar de las bandas de música, cuando las traíamos entre San Juan y los moraos para ahorrarnos algún dinerillo, de la guardia civil, la legión y otras muchas mas, pero no puedo dejar de hablar de esa banda de tambores y cornetas del Paso Morao de Caniles, que era ya una obligación de ellos el venir todos los años con nosotros.

Pero esto de las bandas es una cosa que, sin ellas no puede haber desfiles procesionales, pero a todos los que estén en las directivas de las hermandades les digo que piense siempre en ir creando mucho patrimonio, que es lo que quedara en la historia de la hermandad, las bandas de música y de tambores, tocan, cobran y se van, aunque siempre una buena banda se nota, y viste mucho la procesión.

Tampoco podría olvidar a “*El Paso Morao Infantil*”, del cual se nutre la hermandad en los primeros años. Empezaron con los tambores, que Pedro el mecánico les iba guardando, eran las latas del aceite de los coches. Su hijo Pedro Martín, mi hijo Pepe y mi hijo Pedro, el hijo de Ani, Pedro Jesús, el hijo de Paco Campos, Miguel Ángel, los de Víctor, los hijos de Pilar, mis sobrinos y muchos más, año tras año, haciendo sus procesiones. Hoy día todos son hombres y mujeres y han ido dejando sus sitios a otros más pequeños, con mucha ilusión, como la es en un niño. Pienso que las cofradías deberíamos apoyar a los niños, para que esto siga, pero también que sean ellos los que trabajen, para realizar sus desfiles procesionales, se financien los gastos con rifas y con donativos.

Como en todas las asociaciones los trabajos se distribuyen, mi cometido en la cofradía, independientemente del cargo que tenía, junto a Pedro *el mecánico*, era el de organizar el montaje y desmontaje de los pasos de nuestra cofradía, el día que había que llevarlos a la Iglesia, siempre con la ayuda de un buen numero de cofrades.

Hasta la fecha he trabajado mucho por esta cofradía, no mas que otros, y aunque ahora estoy fuera de la directiva de la hermandad, como soy morao, siempre que me llamen o pidan mi opinión la tendrán, al igual que yo pedí ayuda a los mas viejos.

Por cierto, durante todos estos años fui mayordomo de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, de lo cual me siento muy orgulloso. Hoy lo son mis hijos Pepe y Pedro.

Al cabo de tantos años en esta cofradía, como en todas han ido entrando personas y saliendo pocas, pero en los que hemos llevado el peso de esta hermandad ha habido pocos cambios, hasta el año 2000, que se modificaron los cargos y los nuevos directivos están haciendo una labor estupenda, trabajando con mucha ilusión, como es la Hermana Mayor Natalia, mi primo Luis Juan junto a otros mas antiguos Rafael Armada, Ani, Pilar, Víctor, Juan Pedro, mi primo Juan, Pepe *el cavalari*, Luis de San Roque, Ascensión y otros en la lejanía, como es Pepe Jiménez Soria y su esposa Maria Luisa.

José Antonio García Martínez
Albox enero 2004





SALIDA DE JUEVES SANTO





AÑOS 80. SALIDA DE VIERNES SANTO





Estas imágenes corresponden a insignias que se pueden ver en las Estaciones de penitencia de las Cofradías andaluzas. Dentro de la procesión pueden aparecer Bocinas, el Simpecado, la Cruz de procesión y los Acólitos turiferarios. Para más información, vea el lector la segunda parte de tema "Altar de Insignias y Orden procesional" en este Boletín.



ALTAR DE INSIGNIAS Y ORDEN PROCESIONAL (2ª PARTE)

En edición anterior de este Boletín, dimos un repaso por las distintas insignias que pueden verse durante las estaciones de penitencia de las hermandades y cofradías andaluzas, haciendo mención a alguna de las que desfilan en la Semana Santa de Albox. Dijimos entonces que en nuestro pueblo la mayoría de las insignias que mencionábamos eran y son desconocidas, y otras, en ocasiones, son utilizadas en posiciones inadecuadas dentro del cortejo, quizás por el desconocimiento de su significado.

Completamos ahora la descripción de otras insignias muy comunes en las procesiones de nuestra tierra andaluza, pero que no todas están presentes en las cofradías de Albox.

BANDERA PONTIFICIA

Esta insignia forma parte del cortejo en las hermandades que ostentan el título de pontificias. Es una bandera de color blanco y está cruzada por una cruz amarilla. En el centro se sitúa el blasón del pontífice que le concedió el título de Pontificia. Normalmente va flanqueada por cuatro varas, aunque hay algún caso en el que va escoltada por cuatro faroles.

En Albox no hay ninguna hermandad que ostente el título de pontificia.

LIBRO DE REGLAS

Contiene Los Estatutos y ordenanzas por los que se rige la corporación. Están encuadernados en terciopelo, suelen llevar cantoneras y el escudo en metal. También los hay con las tapas de plata o metal labrado. Casi todos son de realización moderna, aunque los hay muy antiguos, con ilustraciones y grabados. Su presencia en el cortejo es un recuerdo de los conflictos de precedencia que tantos incidentes provocaron en siglos anteriores. Para acreditar la mayor antigüedad de una corporación, y consiguientemente su derecho a pasar antes que otras, las cofradías decidieron llevarlo en la procesión para de esta manera probar sus derechos. El maragullo que lo porta, por lo general es uno de los secretarios de la cofradía.

En la procesión suele situarse tras los tramos de banderas y guiones varios. El portador del Libro está flanqueado por cuatro varas.

El libro de reglas de la hermandad de Jesús Nazareno está formado por tapas de terciopelo morado, con el escudo corporativo y otros motivos ornamentales en metal plateado.

LAS BOCINAS O TROMPETAS

Las bocinas o trompetas figuran junto al paso, aunque, a veces acompañan a la Cruz de Guía o se sitúan delante de los ciriales. Su función es meramente decorativa,

son de metal plateado y repujado y se adornan con paños de terciopelo bordados en oro y sedas, representando el escudo de la hermandad o ciertos pasajes pasionales. No está bien definido su origen. En las antiguas procesiones se utilizaban para dar la señal de parada o marcha de la comitiva y evocaban las tubas que precedían a los cortejos y ejércitos romanos.

ACÓLITOS CERIFERARIOS Y TURIFERARIOS

Delante del paso y portados por acólitos ceriferarios, van los ciriales. Son largas pértigas de metal labrado en cuyo extremo superior se dispone un cirio corto. Su número es variable, aunque lo regular es que sean cuatro o seis. Simbolizan el carácter de función religiosa de la procesión. El pertiguero dirige a los acólitos y viste costoso ropón morado o rojo con bordados, a veces gola, y de su pecho pende un pectoral con el blasón u otros motivos. Lleva una vara larga plateada, la pértiga. Tienen su origen en los inicios de la Semana Santa, sirviendo como luz para alumbrar las pequeñas andas en las que iban las imágenes. La posición de los ciriales es delante del paso, anunciando su presencia junto al resto de acólitos.

Los acólitos turiferarios (incienso) se sitúan delante de los ciriales del paso, a veces vestidos de librea. Portan incensarios, navetas o bolsas de carbón y son los encargados de impregnar de incienso todo el lugar inmediatamente cercano al paso, símbolo de la oración y la reverencia.

REPRESENTACIONES

Las distintas representaciones civiles o militares ocupan su lugar en la presidencia, justo delante de los acólitos, y la antepresidencia, delante de ésta. La representación clerical tiene su lugar destacado tras el paso, sin acompañamiento de representantes de la hermandad, justo antes de la banda de música que lo acompañe. La antepresidencia suele estar formada por cinco maragullos con varas, que suelen ser los hermanos más antiguos. La presidencia (normalmente cinco maragullos) esta formada por miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad. En la presidencia del Palio se suele situar el Hermano Mayor. Los representantes de la hermandad que ocupen estos lugares deben llevar los hábitos propios de la hermandad y llevar la cara cubierta.

PENITENTES

Siguiendo la frase “*Toma tu cruz y sígueme*” los penitentes se sitúan detrás de los pasos, normalmente tras los del Señor pero en algunas cofradías también los podemos ver detrás del palio. Antiguamente los penitentes eran personas vestidas con un lienzo basto blanco y con un capirote rojo, y que se azotaban durante toda la estación de penitencia (en las cofradías llamadas “de sangre”). Al término del siglo XVI quedaron prohibidos los sacrificios sangrientos públicos. Tras los sucesos de la Guerra Civil pudieron verse penitentes con cadenas atadas a los tobillos e incluso con bolas atadas a ellas que volvían a mostrar la sangre. Afortunadamente esto no duró mucho tiempo.

En nuestra localidad las personas que han hecho alguna promesa a su cristo realizan toda la estación de penitencia orando tras él, con una vela encendida y en

ocasiones, con los pies descalzos. Tras el paso del Santo Entierro de Cristo son muchas las personas que desde siempre le han acompañado con la luz del cirio en oración callada.

LA CRUZ PARROQUIAL

Se sitúa justo al principio del tramo correspondiente al Palio y tras la banda de cornetas y tambores o agrupación musical que acompaña al paso de Cristo o de Misterio. La insignia pertenece a la iglesia parroquial. Se trata de una pértiga terminada en una cruz simple o un crucifijo. Tras ella comienzan a desfilar los maragullos de la Virgen. Es portada por el sacristán y a él le flanquean dos acólitos ceriferarios.

Esta insignia no es utilizada en la semana santa de Albox, si bien hay alguna cofradía que ha puesto una Cruz de Guía en esta posición, quizás por imitación a lo que han visto en otros lugares de la geografía andaluza, y por desconocimiento de lo que representa.

SIMPECADO

Tras los primeros tramos de maragullos aparece la insignia mariana por excelencia: el Simpecado o Sine Labe. Proclama la concepción inmaculada de María. Se trata de un estandarte de terciopelo bordado. En su centro figura una pintura o pequeña talla mariana. Su uso se generalizó en el siglo XIX tras la proclamación del dogma inmaculadista.

El simpecado de la Hermandad de Jesús fue realizado en Talleres Hermanos Rodríguez de Sevilla y se estrenó en la Semana Santa de 1991. Es de terciopelo de color azul y sobre el mismo se han bordado motivos ornamentales en hilo dorado. En medallón aparece la faz de María Santísima de la Redención. Esta insignia es la que todos los cofrades de la Hermandad llaman “El estandarte de la Virgen”.

Vuelvo a repetir lo de la anterior ocasión: Es preciso que en la Semana Santa albojense las insignias se coloquen en las posiciones descritas en virtud de su simbolismo, y no por los efectos estéticos que causen en uno u otro tramo del cortejo. Así mismo, nuestras cofradías deben reflexionar sobre la necesidad de incorporar alguna de las insignias que hemos visto anteriormente, y así ayudar a mejorar el patrimonio de nuestra Semana Santa, respetando todo su significado y simbolismo.

Francisco Javier Rodríguez Carricondo
Granada, 2004



EL COSTAL

Hay un grupo de jóvenes albojenses “moraos” que están empezando a descubrir el mundo del costal. Estos jóvenes han cargado en el paso de Ntro. Padre Jesús de Salud y Pasión en su tercera caída, más conocido como “*El Señor de los ojos verdes*”, perteneciente a la hermandad, comúnmente conocida como “*Pasión*”, de la provincia de Almería, y en el paso de Ntra. Sra. del Rosario en sus Misterios Dolorosos perteneciente a la hermandad de Ntro. Padre Jesús de las Tres Caídas y Ntra. Sra. del Rosario en sus misterios dolorosos de la provincia de Granada.

Debido a que la mayor parte de los albojenses desconocen esta manera de llevar los pasos, expondremos algunas de sus características.

Hasta 1973, existían exclusivamente los costaleros profesionales, quienes cobraban por sacar a los titulares de las distintas hermandades. Hoy día, por lo general, son los propios hermanos quienes lo hacen por devoción y gratuitamente.

Muchos han sido los autores y personas relacionadas con el mundo de la Semana Santa, que no han dudado en definir al costalero como el cirineo que alivia el dolor de Jesús y de su Madre en las calles de nuestra Andalucía.

La indumentaria de los costaleros se compone básicamente de los siguientes elementos:

Zapatillas: Antiguamente de esparto, actualmente es mucho más usual el uso de zapatillas de deporte.

Costal: Trozo de lienzo y saco, cuidadosamente cosido por los rebordes, asentado en la cabeza en forma de gorro, lleva lo que comúnmente denominamos morcilla.

Morcilla: Cilindro de tela relleno de espuma y esponja, o lana, hasta conseguir la dureza que el costalero prefiera. Va enfundada en el costal y una vez que éste se ha colocado, debe caer justo a la altura de la 7ª cerviz, comúnmente denominado “morrillo”, en la que cae el peso soportado por el costalero.

Faja: Es la que se encarga de que los riñones se desplacen lo mínimo posible de su posición natural debido a la fuerza que ejerce el peso del paso, en el mismo sentido de la fuerza de la gravedad. “Podríamos decir, que comúnmente es la que se encarga de que no se abran los riñones”

Distribución y estructura de un paso:

Cada paso es llevado por unos 30 a 50 costaleros, dependiendo de sus dimensiones.

En un paso, el lugar elegido para cargar, es la trabajadera compuesta por palos de madera que atraviesan de forma horizontal el interior del mismo, y donde los costaleros se apoyan para soportar el peso.

Normalmente, en la trabajadera suelen ir cinco costaleros, que se distribuyen de la siguiente forma:

Los costaleros que ocupan los puestos laterales, se llaman costeros, los que se sitúan en el centro se llaman corrientes y los situados entre ambos, son los fijadores.

Mención especial debemos hacer a los “pateros”: son quienes se sitúan en las cuatro esquinas del paso, denominadas comúnmente como patas, y junto a sus fijadores, se encargan de las revirás.

En el exterior del paso, se encuentran el capataz, los contraguías y los aguaores.

El capataz es quien dirige el paso y el responsable de la cuadrilla, vestido de negro, camina ante el paso, y con voces breves y rápidas dirige la conducción del mismo, que los costaleros ejecutan a ciegas bajo los faldones. Comúnmente lo podemos denominar como “*los ojos de los costaleros*”.

En las esquinas del paso, se sitúan los contraguías, que repiten las órdenes del capataz para que puedan ser oídas por los costaleros a través de los calados respiraderos.

Situados justamente detrás, suelen estar los aguaores, que antiguamente con un cántaro al hombro llevaban el agua ofrecida a los costaleros en una latilla. En nuestros días, los aguaores llevan agua y algunas sustancias energéticas. Suelen ser niños de corta edad con la misma indumentaria que los costaleros.

La labor de los costaleros se oculta bajo unos faldones, denominadas faldillas, estas suelen ser de terciopelo y llevar respiraderos o ir adosadas a ellos, que es parte fundamental para la transpiración en el interior del paso.

Por último podríamos mencionar una de las principales características del mundo del costal: la levantá.

La levantá, se hace para levantar el paso y empezar andar. Consiste en poner el pie izquierdo delante y el derecho atrás mirando al suelo, y cuando el capataz dice “*a esta es*” el costalero mira hacia delante, mete los riñones y pone el cuerpo perpendicular al suelo. Cuando suena el martillo salta todo lo que puede, amortigua, y vuelve a ponerse recto.

Hay tres tipos de levantás; levantá a pulso aliviao, levantá al cielo y levantá a pulso.

La levantá a pulso aliviao consiste en, una vez oído el martillo, ponerse completamente de pie y andar seguidamente.

La levantá al cielo es la más común, consiste en dar un salto vertical tras sonar el martillo.

La levantá a pulso, consiste en levantar lentamente de tal forma que el paso salga andando de repente, sin que la gente se de cuenta de que poco a poco se ha ido elevando. Este movimiento es de gran dificultad debido a la coordinación entre todos los costaleros y el esfuerzo tan grande que supone, sobre todo para las piernas. Como característica de esta levantá podemos mencionar, que por lo general el capataz no suele avisar a golpe de martillo como en las anteriores.

Ser costalero significa poseer el honor
y el orgullo de poder llevar sobre la cerviz
al propio Dios de la vida
y a nuestra Madre del cielo

Cirineo.
(Seudónimo)



Salida del Sepulcro. Año 2003



NOTICIAS COFRADES

XXV ANIVERSARIO: FECHAS PARA EL RECUERDO. La noche del 12 de Abril de 1979, Jueves Santo, los antiguos tronos de San Juan, del Nazareno, de la Virgen de los Dolores y de Cristo Crucificado, recorrieron en procesión las calles del Pueblo y las de la Loma, algo deslucida por lo desapacible del tiempo. A media tarde del día siguiente, Viernes Santo, hicieron Estación de penitencia la Magdalena, la Oración del Huerto y la Virgen de las Angustias, para seguidamente completar el recorrido penitencial San Juan, la Virgen de los Dolores y el Santo Entierro de Cristo, bajo una esplendorosa luna de primavera. Al celebrar este aniversario, felicitamos a quienes se han esforzado por encumbrar nuestra Semana Santa, y recordamos con una oración a los que Dios premió con su gloria.

JUNTA DE GOBIERNO. En la Asamblea general anual de 2003, se constituyó nueva Junta de Gobierno, formada por los siguientes hermanos:

Hermana Mayor: Natalia Campos Corchado
Vicehermano Mayor: Rafael Armada Fernández
Secretario: Juan Ramón Quiles Berbel
Vicesecretaria: Ascensión Jiménez Martínez
Tesorero: Rafael Armada
Vicetesorero: Luis Juan Sánchez Martínez
Vocales: Víctor Jiménez Sanz, Ana Sánchez Chacón, José García Sánchez, Juan Pedro Carmona Jiménez, Maruja Sánchez Galera y Luis Pardo.

PREGÓN. El 29 de Marzo de 2003 en la iglesia de Santa María, se celebró el tradicional pregón de Semana Santa, organizado por los 'moraos'. El acto se desarrolló según el siguiente programa:

1. Santa Misa.
2. Presentación del Cartel Semana Santa 2003.
3. Presentación del pregonero por D. José Giménez Soria.
4. Pregón de la Semana Santa 2003 por D. Rafael Toledo Romero.
5. Actuación musical a cargo de la Coral Virgen de Mar de Almería.

El cartel de Semana Santa reproducía como tema central la fotografía titulada "Paso de Nuestra Señora de la Redención a su salida del templo parroquial de Santa María", y se completaba con una cruz de procesión con el crucificado en primer plano, como símbolo de nuestra fe.

D. Rafael Toledo Romero, cofrade 'moraos' desde su infancia, pregonero de 2003, quinto en el orden de nuestra Cofradía, expresó en un emotivo mensaje sus vivencias personales de Semana santa, y con un profundo sentido cristiano dio una catequesis magistral sobre los Misterios del tiempo santo.

La Coral Virgen del Mar puso el broche final con una memorable actuación músico vocal.

CONSILIARIO. Tras varios años de estancia en Albox, D. Juan Romero Guirao, dejó la parroquia de Santa María. Su lugar lo ocupa D. Rafael Zurita Jiménez, procedente de la parroquia de Gador. La Cofradía dio la bienvenida al nuevo párroco, ofreciéndole su colaboración para las tareas parroquiales.

ESTRENOS. Este año la imagen Nuestro Padre Jesús Nazareno estrenará una nueva túnica diseñada, confeccionada y bordada, bajo la dirección de la Hermana Dolores Yasiri, en el taller de las Adoratrices de Málaga. La artística labor de bordado, se ha realizado sobre terciopelo morado de primerísima calidad, con motivos del ya tradicional estilo que habitualmente emplea la Cofradía. Se formalizó el encargo el 17 de mayo de 2003, en visita de Natalia Campos, María Luisa Sánchez, Luis Juan, Juan Pedro y Juanita, Rafael Armada, Pilar Gallego, Ascensión y Javier, al Convento de las monjas malagueñas.

TUNICA DEL NAZARENO. Tras un centenar de años de uso, la Junta de Gobierno tiene la intención de exponer la túnica que ha vestido el Nazareno durante ese dilatado tiempo, para que se pueda analizar pormenorizadamente y admirar el singular trabajo realizado por encargo de cofrades de otra época, y que ha sido el símbolo “morao” por excelencia. Hay que recordar que cuando se reanudaron la procesiones, cuyo vigésimo quinto aniversario celebramos ahora, Manuel Rubio, 'el Gallao', participó durante años, en la ceremonia de vestir al Nazareno, con esta túnica de tanto valor histórico.

TERTULIA. La Asociación Tertulia Nuestro Padre Jesús Nazareno, de acuerdo con la disposiciones de la Ley Orgánica 1/2002, reguladora del derecho de Asociación, a fin de conservar su personalidad jurídica, está en proceso de adaptación de sus Estatutos conforme a lo previsto en la citada ley. Es sabido que la Tertulia se creó como entidad sin ánimo de lucro, con el fin de fomentar la cultura y recuperar tradiciones de nuestro pueblo.

PARTICIPACIÓN. Durante los últimos años el número de penitentes, que de forma callada, acompañan como acto de devoción cristiana, a la imagen de Cristo en el Sepulcro ha aumentado considerablemente. La Cofradía facilita las velas de aquellas personas que hacen de esta procesión su medio de cumplir promesas o dar gracias a Dios por los favores recibidos.

PINTURA DE LA VIRGEN. Adolfo Luque Cabrera, persona afincada en Málaga, que tiene especial predilección por el bello arte pictórico, ha hecho donación de un magnífico lienzo con la imagen de la Virgen de la Redención, a la Parroquia de Santa María. La obra, realizada por él mismo, está motivada por su devoción a la Santa Madre de Dios, representada, en este caso, por la Imagen titular de nuestra Cofradía.

ACTOS LITÚRGICOS Y PROCESIÓN GENERAL. El Quinario XXV Aniversario, de adoración a Jesús Nazareno, se celebrará durante los días 3 al 7 de abril a la hora habitual, en la iglesia de Santa María.

La Procesión General saldrá a las 20 horas 30 minutos de Viernes Santo, día 9 de abril de 2004, desde la Iglesia de Santa María para cubrir el trayecto de su Estación de Penitencia.



SENTENCIA DE JESUS

Quienes celebramos los misterios de la Semana Santa, acudimos a las fuentes que ilustran la Pasión y Muerte de Jesucristo -los Evangelios-, para conocer el contenido de aquellos acontecimientos históricos, que hoy conmemoramos en las celebraciones litúrgicas y representamos en las procesiones.

El mensaje de los tres años de vida pública de Cristo, fue exclusivamente oral, y fue a partir de mediados del siglo I, cuando aquel empezó a cristalizarse en la forma escrita que conocemos como los Evangelios canónicos, únicos aceptados por la Iglesia Universal. Los de San Mateo y San Juan fueron escritos por testigos directos de la predicación, mientras que los de San Marcos y San Lucas fueron escritos por testigos indirectos, recabando información de los discípulos y allegados de Jesús. Estos cuatro Evangelios están dentro de los 27 libros del Nuevo Testamento.

No obstante, a partir del siglo II surgieron numerosos escritos mas o menos extensos que recogían hechos y aspectos referentes a la vida de Jesús, que en algunos casos adoptaban la forma de evangelios. Este es el caso de los Evangelios apócrifos, así llamados porque, a diferencia de los canónicos, no han sido aceptados por la Iglesia. La mayoría de las veces son narraciones sin contenido teológico, con el único fin de satisfacer la curiosidad sobre los “vacíos” de los Evangelios canónicos.

Uno de estos documentos apócrifos narra la Sentencia dada de Poncio Pilato contra Nuestro Señor Jesucristo, por la que le condenó a muerte, indicando sus causas y la forma de llevarla a cabo. Es así:

“El año 18 de Tiberio César, emperador Romano y de todo el Mundo, siendo Cónsules del pueblo romano Lucio Pisano y Mauricio Pisarico; Procónsules Lucio Balesna y Quinto Flavio; presidente gratísimo Poncio Pilato, regente de la baja Galilea, y Herodes Antipas; Sumos sacerdotes Anás, Caifás y Roboan Ancabel; y Cónsules romanos en la ciudad de Jerusalén Quinto Cornelio Sublima y Sexto Ponfilio Rufo; en el mes de marzo y en el día 25 de él:

YO Poncio Pilato, aquí Presidente Romano dentro del palacio de la Archipresidencia, juzgo, condeno y sentencio a muerte a Jesús, llamado Cristo Nazareno, galileo, hombre sedicioso de la ley de Moisés, contrario al emperador Tiberio César; y determino que su muerte sea en Cruz, fijado con clavos a usanza de los reos, porque ha congregado y juntado a muchos hombres; no ha cesado de promover tumultos por toda Judea, haciéndose hijo de Dios y Rey de Jerusalén; amenazando la ruina de esta Ciudad y su Sacro Templo, negando el tributo al César y habiendo tenido el atrevimiento de entrar con ramos y en triunfo dentro de la ciudad de Jerusalén y en el Sacro Templo. Y mando a mi primer Centurión Quinto Cornelio que lleve públicamente por la ciudad a Jesús Cristo ligado, y azotado, y que sea vestido de púrpura, y coronado de espinas, con la propia Cruz en los hombros para que sea ejemplo a todos los malhechores: y con él quiero que sean llevados dos ladrones homicidas, y saldrán por la puerta Antonia, y que lleve a Jesús al monte de justicia llamado Calvario, donde crucificado, y muerto, quede el cuerpo en la Cruz, como espectáculo de todos los malvados; y que sobre la Cruz sea puesto el título en tres lenguas, y en las tres (hebreá, griega y latina), que diga: Jesus Nazarenus Rex Judaeorum.

Mandamos así mismo, que ninguno de cualquier estado, o calidad se atreva a impedir tal justicia por mi mandada, administrada y ejecutada con todo rigor según los decretos y leyes Romanas y Hebreas, so pena de rebelión al Imperio Romano.”

Este curioso texto apócrifo, está contenido en un manuscrito italiano perteneciente al Archivo General de Simancas, que fue encontrado en el año 1580 en la ciudad de Aquila de los Abruzzos (Nápoles). En él se contienen algunos otros datos de carácter cronológico e histórico acerca de la pasión. La versión castellana de este manuscrito es del siglo XVIII.

QUINARIO: XXV ANIVERSARIO

Al cumplirse el Vigésimo quinto aniversario, en que reanudamos la celebración del Quinario en honor a Jesús Nazareno, bajo el lema de '*MANTENER LA PIEDAD DE LOS FIELES EN LOS MISTERIOS DE LA REDENCIÓN*', la Cofradía pretende que éste sea una ofrenda de acción de gracias por el tiempo pasado; una oración de alabanza, y una oración de búsqueda de un catolicismo practicante que alcance a las generaciones futuras en la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

Recordando a San Pablo que decía, "*En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros*", empleemos estos cinco días en dar gracias a Dios por las innumerables bendiciones recibidas durante ese tiempo; por los cofrades "moraos" y sus familias, y por los penitentes y sus intenciones particulares; y pidamos para que el vigor demostrado por los 'moraos', se transmita a nuestros hijos, y desde su vocación cofrade ayuden a construir una Iglesia comprometida en la "nueva evangelización", en la que participemos, como Cofrades del Señor, en dar sustento a la fe en el Misterio de la Redención.

Hace 25 años nos pusimos en camino: nuestra vocación cofrade nos llevó hasta el salón de la sacristía, para levantar la Hermandad y sacar a Cristo en procesión. Salimos con la alforjas vacías, y hemos vencido toda clase de dificultades para ver en la calle a esa gloria nazarena, que sobre su trono soporta la Cruz al hombro, invitándonos a la plegaria y a la oración.

"Señor de Albox, gracias te damos en este 25 aniversario,
porque has convertido nuestros sueños "moraos",
en obras magnificas para ofrecerte humilde alabanza.
Gracias por habernos enseñado el sendero de la vida cofrade.
Por las satisfacciones, las alegrías y los ratos de insomnio.
Gracias por dejarnos vivir este tiempo de misericordia,
agarrados a la túnica púrpura de tu pasión.
Y gracias sobretodo Señor, por la tarde del Viernes Santo."

También en estos cinco días, extendamos nuestra mirada sobre los horizontes de la nueva evangelización, y siguiendo las palabras del Santo Padre, demos testimonio lúcido de un catolicismo contemporáneo y valiente, que viva la fe y los retos que ésta le plantea sin complejos ni sonrojos, sin replegarnos a la moda, manifestando nuestra creencia públicamente, no sea que caigamos en la tentación de Pedro, que en la noche triste, negó tres veces al Nazareno.

"Te pedimos Señor
que los dones que vamos a recibir en esta Pascua,
den fruto abundante en toda nuestra vida,
y que, como Cofrades del Señor,
practicantes de tu enseñanza evangélica,
y libres de todo prejuicio,
trabajemos por la fe que tu mismo
nos has dado".

"El Señor nos bendiga y nos guarde de todo mal."

ANTIGUAS TRADICIONES RELIGIOSAS ALBOJENSES

LAS SIETE PALABRAS Y EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ.

Al decretar el rey don Felipe II la expulsión de los moriscos, Albox fue repoblada con gente cristiana de la región castellano-murciana y tierras de la Corona de Aragón, constituyéndose la VILLADEALBOX en Concejo Municipal, o Ayuntamiento, en el año 1563, siendo su primer Alcalde Don Antonio de Andrado.

En 1513, sobre el antiguo templo parroquial se alzó una nueva Iglesia, cuyo retablo mayor fue construido por el artífice Francisco de Mesas, retablo que quedaría oculto a la vista de los fieles por un otro retablo de madera realizado en el amplio programa de engrandecimiento del templo parroquial de Nuestra Señora la Virgen del Rosario (Santa María), a partir de la llegada del Señor Obispo Don Claudio Sanz y Torres a la Diócesis almeriense.

En la antigua Liturgia, el VIERNES DE PASIÓN, que era el anterior al Domingo de Ramos, se celebraba la festividad de los DOLORES DE NUESTRA SEÑORA, así como LA PIEDAD y LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS; en este día los altares con sus retablos, imágenes y crucifijos de altar, se cubrían con lienzos morados y negros, de este forma, la Iglesia, expresaba el dolor y la pena por la PASION DE CRISTO que, dentro de unos días había de conmemorar y considerar.

Llegado el día de VIERNES SANTO, los fieles se preparaban para asistir a la función del SERMON DE LAS SIETE PALABRAS, y a continuación a la del DESCENDIMIENTO, o desclavamiento de Cristo de la Cruz, como fuimos informados por Manuel el gitano, que junto a su familia ocupaban las gradas del presbiterio durante ambas "funciones religiosas" que tenían lugar a las tres de la tarde del Viernes Santo.

Hemos dicho "FUNCIONES RELIGIOSAS", cual si se tratase de funciones de teatro y no decimos mal pues, el Teatro románico nació de la Liturgia de la Iglesia. Durante la celebración de la Santa Misa se entonaban himnos y para que el pueblo tomase parte activo en el Santo Sacrificio, se intercalaron: TROPOS, SECUENCIAS, RESPONSORIOS e INTROITOS frecuentemente con detalles sobre la vida del santo del día.

Hemos de decir que estos comienzos "teatrales", no se ven hasta el siglo IX- aproximadamente con la introducción por Carlomagno (742-814) fue canonizado por el Papa Pascual III, en 1165- en el Ritual Romano.

Los Oficios Litúrgicos se distribuían en CICLO DE NAVIDAD y PASCUA (Los Viajeros de Emaús, El Calvario, etc...) También existían los AUTOS DE LA PASION que se representaban durante la SEMANA SANTA pero al secularizarse el "drama", se ciernen las prohibiciones: Recordemos las de Don Alfonso X el Sabio, en la Primera Partida, título VI, Libro XXXIV.

En la tarde del VIERNES SANTO se llamaba a los fieles por medio de una carracla o carraca, que se empleaban en lugar de las campanas que enmudecían al "morir Dios" en los Oficios de la mañana del Jueves Santo.

Para la "función" (Ejercicio) de las SIETE PALABRAS y el DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ (el desclavamiento) en el presbiterio, cuyo retablo se encontraba oculto por una enorme cortina negra, se colocaba una imagen del Crucificado sin flores ni luz alguna, todo era tinieblas y luto. El orador sagrado encargado de predicar LAS SIETE PALABRAS, subía al púlpito revestido con roquete blanco y estola negra y recordaba una tras otra las PALABRAS que Cristo había pronunciado en la Cruz.

Los hombres escuchaban refirmados sobre los muros del templo o sentados en las tarimas de los altares laterales; las gradas del altar mayor que corrían del lado de la Epístola al del Evangelio ya hemos dicho que eran ocupadas por los fieles gitanos. Las mujeres, a falta de bancos tomaban asiento en el pavimento de la Iglesia sentadas, arrodilladas sobre sus pantorrillas. Las señoras pudientes tenían sus reclinatorios propios y en lugar fijo.

Terminada la Séptima PALABRA: “PADRE EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU” el Coro Parroquial junto a los fieles entonaban cánticos e himnos de penitencia, mientras el predicador abandonaba la cátedra sagrada y se dirigía a la sacristía. Era llegado el gran momento esperado en la tarde del VIERNES SANTO:

EL DESCENDIMIENTO o BAJADA DE CRISTO DE LA CRUZ. Salían de la sacristía el sacerdote oficiante con alba ceñida con cingulo y estola negra, acompañado de tres HERMANOS del Oratorio de La Escuela de Cristo. Fue fundada por San Felipe Neri en 1564 en Roma; en la Villa de Albox se fundó el ORATORIO DE SAN FELIPE el año 1686 (30 años antes que la ermita-santuario de El Saliente) siendo su primer Maestro (Hermano Mayor) don Roque TENDERO OLIVARES beneficiado de la iglesia de Albox, en unión del cura de la misma don Lázaro DE MARTOS GARCIA VERDEELPINO. El Oratorio de San Felipe se encontraba en una ermita sita entre calles del Mesón y la del Rosario, hoy conocido aquél lugar por El caño de San Felipe; en este Oratorio se veneraba a Nuestro Padre Jesús, dentro de la caja Sepulcro, o SANTO SEPULGRO, que en solemne procesión era pasado al templo parroquias para las "funciones" del VIERNES SANTO. Este Sepulcro debió quedar permanente en la parroquia, en el siglo XVIII, pues sabemos que Doña Ana ALONSO CONTRERAS el 26 de agosto de 1712, dejó cierta cantidad a su muerte, para " UN TAFETAN SENCILLO PARA QUE SE HAGA UNA COLGADURA CON SU CIELO PARA QUE TAPE Y CUBRA EL NICHU DEL SANTO SEPULCRO DE ESTA VILLA".

Hoy el SEPULCRO que contemplamos es obra del albojense don Alfredo FABREGA, conocido por “el CURRILLO”, que lo labró en 1914, con el trono diseñado por don Pedro SANCHEZ LOPEZ. La actual imagen de Cristo Yacente es obra de don Antonio Barbero Gor, construida en 1981.

Los tres Hermanos de la Escuela de Cristo representaban a José De Arimatea, Nicodemo y San Juan Evangelista; los dos primeros eran portadores de dos rústicas escaleras de madera - de las que se emplean en la cogida de la oliva -, escaleras que ponían una en cada brazo del Madero Santo y sirviéndose de un largo lienzo blanco, sujetaban la sagrada imagen para su DESCENDIMIENTO. Le quitaban la Corona de Espinas que era, por el sacerdote, expuesta a los fieles para su adoración, luego soltaban los clavos de las manos y pies que también se mostraban a los fieles, y los “actores” hacían bajar los brazos articulados de la imagen de Cristo, y por medio del lienzo la imagen descendía y era colocada en el SEPULCRO ante el cual pasaban entonando cánticos de perdón los fieles para besar las sagradas manos traspasadas por aquellos enormes clavos.

Esta era la ceremonia del "DESCLAVAMIENTO"; luego años más tarde, ya desaparecida la Escuela de Cristo, serían los Hermanos Cofrades de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima y Santo Entierro de Cristo, los que llevarían a cabo la Ceremonia del Descendimiento y la Procesión del SANTO ENTIERRO DE CRISTO de la que no damos noticias pues ya, don Diego GRANADOS el insigne poeta albojense, nos dejó un magnífico relato sobre el tema, al que remitimos a los lectores, en el Boletín NAZOREO número 1 del año 1999.



Víctor Azagra Murillo
Escritor





Durante la procesión del Jueves Santo de 2003, Natalia Campos, Hermana Mayor de “los moraos”, ofreció a la Virgen de los Dolores un ramo de flores a su paso por la puerta de nuestra Casa Hermandad, en la Plaza del Ayuntamiento.

El sencillo obsequio, que fue recogido por el Mayordomo del trono de la Virgen, sirvió de homenaje a la Madre Dolorosa.





ESTAMPAS PARA EL RECUERDO



ESTACIÓN DE PENITENCIA

Viernes Santo, 9 de Abril de 2004

Hora de Salida: OCHO Y MEDIA de la tarde.

ITINERARIO Y MOMENTOS DE INTERÉS.

ITINERARIO: Iglesia Parroquial de Santa María, Plaza Mayor del Pueblo, Plaza de García Haro, Calle Cervantes, Caño San Felipe, Puerta Purchena, Ramón y Cajal, Avenida Pío XII, Plaza Nueva, Calle del Muro, Plaza Mayor, Iglesia de Santa María.

MOMENTOS DE INTERÉS:

SALIDA. Iglesia de Santa María.
ENCUENTRO del Nazareno y de la Virgen en la Plaza.
CALLEJÓN DE LA IGLESIA.
PLAZA DE GARCÍA HARO.
ESQUINA del Caño San Felipe con Puerta Purchena.
AVENIDA PÍO XII.
ENTRADA a la Iglesia.

RECOMENDACIONES PARA LA PROCESIÓN.

Todos los mayordomos, nazarenos, anderos, deben estar el Viernes Santo, a las SIETE Y MEDIA de la tarde, en la Casa de Hermandad, correctamente vestidos.

Las manolas deben estar a las 20,00 horas en la Iglesia, ante el trono de la Virgen.

ANTES DE LA SALIDA SE REZARÁ UNA ORACIÓN A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Durante todo el recorrido, todos los participantes cuidarán de guardar silencio, recogimiento y compostura, quedando prohibido fumar, comer y beber, y proferir vivas a las Imágenes Sagradas.

Todos los participantes deberán seguir en todo momento las indicaciones de los Mayordomos, y recordar que la procesión es un Acto de Culto y un Ejercicio de Penitencia.

Durante la estancia en la Iglesia, se guardará con más rigor silencio, respetando el lugar sagrado.

Una vez terminada la procesión los nazarenos y anderos evitarán quitar las flores a los tronos.

EL BORDADO

El bordado es una labor de aguja que se aplica a un tejido con el fin de decorarlo, y que ha tenido como fundamento resaltar las vestimentas, hacerlas llamativas para dotarlas de una seña de dignidad o de rango, convirtiéndose en un arte de enorme dificultad.

La tradición de este arte es muy antigua. Sus orígenes gremiales se remontan al siglo XV, pero fue durante el XVI y el XVII cuando se consolidaron los diseños y formas más características de esta labor. La técnica más valorada es la llamada bordado de realce, muy costoso, el más usado en imaginería, que se hace sobre piezas rellenas de más o menos grosor según lo que se desee que sobresalgan los adornos ejecutados con la aguja.

Junto al gremio de bordadores, también se han realizado trabajos de bordado en los conventos de monjas, tradición que aun sobrevive en nuestros días. Se tiene constancia de encargos para hermandades y cofradías desde comienzos del siglo XVII, pero es a mediados del XIX cuando se generaliza el uso del bordado en el exorno de las imágenes.

El bordado requiere la conjunción de muchas técnicas. Primero, es indispensable un estudio previo de los motivos que han de plasmarse en el trabajo y su destino final; segundo, ha de diseñarse la composición y realizarse el dibujo, teniendo muy en cuenta la calidad del tejido y la forma final de la prenda si de vestidura se trata; y finalmente, una vez seleccionado el material hay que preparar los útiles más convenientes, tales como bastidores, hilos, tijeras, agujas, etc. Con todo ello el bordador proyecta su creación para cada caso.

El bordado sobre terciopelo, con predominio de motivos platerescos y barrocos, ha prestado una gran utilidad a las cofradías, pues forma parte inseparable del arte que se muestra en las vestiduras de las imágenes, en los palios, los estandartes, los mantos, las bambalinas, las túnicas y las sayas. Sin embargo la continua exposición de estas obras, a veces mal tratadas, en los cultos, o en las procesiones, o también la poca calidad de los tejidos utilizados, hacen que tales prendas se deterioren y se pierdan las maravillas plasmadas en ellas. Afortunadamente, la labor de los talleres, sobre todo hoy, se centra en la conservación, o en el paso de tela a tela de los bordados, y ello permite rescatar preciosas obras de arte que estaban destinadas a la destrucción y al olvido.

Son por tanto las cofradías y hermandades las que más han contribuido a que podamos contemplar obras de arte del bordado, tanto por el celo que han puesto en la conservación de estos tesoros, como por la confección de nuevas vestimentas para sus imágenes. En nuestro pueblo se pueden admirar algunas muestras de ese arte en los palios y mantos de nuestras Vírgenes, destacando la antigua túnica del Nazareno, que data de principios del siglo pasado, el estandarte del Sepulcro, o la saya y el manto de la Virgen de la Redención, confeccionada en el Convento de las Adoratrices de Málaga a finales de los pasados años 80. El bordado más reciente puede admirarse en la nueva túnica del Nazareno, que ha sido realizado, tras largos meses de laborioso trabajo, por las citadas monjas.

Semana Santa 2004
Redacción Nazoreo





*Dos muestras recientes de labores de bordado:
La primera corresponde a la cola del manto de la Virgen de la Redención,
estrenado en la Semana Santa de 2003.
En la segunda se aprecia el magnífico trabajo sobre la nueva túnica
del Nazareno, que estrenará en la Semana Santa de este año.*





Foto de familia de uno de los acontecimientos más relevantes de estos últimos 25 años, con motivo de la Bendición y Presentación de la Imagen de María Santísima de la Redención. El acto tuvo lugar el sábado 28 de Marzo de 1987, en la Iglesia de Santa María y fue oficiado por D. Antonio Rueda Moreno, quien en la homilía destacó las virtudes de la Madre de Jesucristo y su significado en el Misterio de la Redención.





**Concierto de la Coral Virgen del Mar de Almería,
organizado por la Cofradía de Jesús Nazareno
como colofón del pregón de Semana Santa 2003,
celebrado el 29 de Marzo.**

**El concierto estuvo dirigido por el
Director-Profesor D. Juan Mario Moreno Alcaraz,
e interpretó obras de Giovanni Palestrina, Cristobal de Morales,
Tomás Luis de Victoria, Michael Haydn, José Ignacio Prieto
y otros.**